



Este documento se ha obtenido digitalmente del original que contenía la firma auténtica y, para evitar el acceso a datos personales protegidos, se ha ocultado el código que permitiría comprobar el original

Dirección General de Promoción
Económica e Industrial
CONSEJERÍA DE ECONOMÍA,
HACIENDA Y EMPLEO

MEMORIA JUSTIFICATIVA DE LA NECESIDAD DE UN CONTRATO DE ASISTENCIA TÉCNICA PARA LA ELABORACIÓN DEL PLAN INDUSTRIAL DE LA COMUNIDAD DE MADRID 2026-2031

Las administraciones públicas son conscientes de la importancia del desarrollo económico para conseguir una mejora de la calidad de vida de los ciudadanos. En este sentido, la riqueza de una economía y el peso de su sector industrial están directamente relacionadas, dada la capacidad tractora estratégica del mismo.

La industria como motor económico es generadora de empleo de larga duración, donde la temporalidad es menos acentuada y por ello foco de interés para el impulso de la región y mejora de su competitividad. A su vez, el sector secundario crea puestos de trabajo que no tienen la consideración de netamente industriales debido a fenómenos como la servitización a lo largo de la cadena de valor. Así, la industria ejerce de un efecto multiplicador del empleo, penetrando transversalmente en el tejido económico, incluyendo áreas conectadas indirectamente con la fabricación como la distribución o el servicio de postproducción.

Con la consideración anterior y siendo además la industria el sector con mayor efecto multiplicador sobre la economía, el 18 de junio de 2019 el Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid aprobó el Plan Industrial de la Comunidad de Madrid 2019/25, con el objetivo de generar unas condiciones que refuercen el ecosistema industrial madrileño con una orientación clara al incremento de la competitividad de nuestras industrias basado principalmente en la I+D+I, la especialización, y la internacionalización.

El anterior Plan Industrial de la Comunidad de Madrid se encuadraba en una dinámica externa que no corresponde con la realidad actual, y que por tanto necesita ser revisado para adecuar las políticas sectoriales que se acometan a las necesidades de los distintos sectores industriales que comprenden el tejido autonómico.

Es por ello que el objeto de este contrato es la realización de un nuevo Plan Industrial de la Comunidad de Madrid, con el horizonte 2026-2031. Un Plan Industrial que recogerá las principales dinámicas internas y externas que condicionan el desarrollo y la competitividad del sector secundario madrileño, con el objetivo de llevar a cabo iniciativas que generen unas condiciones que refuercen el ecosistema industrial madrileño con una orientación clara al incremento de la competitividad de nuestras industrias basado principalmente en la I+D+I, la especialización, y la internacionalización.

En los últimos años, la Unión Europea ha revisado la estrategia industrial comunitaria, a tenor de los cambios acontecidos tras la crisis de la Covid-19 y la necesidad de mejorar su autonomía estratégica como consecuencia de los conflictos bélicos de la periferia comunitaria.

Esta actualización de la política industrial venía además motivada por el término de la estrategia Europa 2020 para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador. Así, el 10 de marzo de 2020 se aprobó la Nueva Estrategia Industrial de la Unión Europea, en la antesala de la declaración de la pandemia de la COVID-19 por parte de la Organización Mundial de la Salud, que señalaba como objetivos fundamentales la competitividad industrial europea internacional, la neutralidad climática y configurar el futuro digital de Europa. La COVID-19 hizo necesaria la modificación de esta estrategia sucesora, adecuándola a las necesidades detectadas durante la misma y que permitiese reforzar las debilidades percibidas y en suma facilitando el crecimiento europeo.

A tal efecto, y como respuesta a las carencias de suministro de materias primas, a la incertidumbre geopolítica y a la crisis de oferta derivada de la COVID-19, la Comisión Europea actualizó en 2021 su estrategia industrial, para adecuarla a estas nuevas dinámicas y reforzar la arquitectura de mercado único. Se concibió a la estrategia industrial como instrumento necesario para la recuperación económica, siendo el eje industrial uno de los sectores de actuación prioritarios del NextGeneration EU, impulsando especialmente la doble transición digital y verde.

Paralelo a la instrumentalización del NextGeneration EU, la Comisión actualizó en 2021 su estrategia europea, enfocada a fortalecer el mercado interior, a reducir la dependencia estratégica de elementos clave de la cadena de producción industrial e impulsar las empresas comunitarias, con especial referencia a las pequeñas y medianas empresas.

Esta nueva estrategia se ha concretado en iniciativas sectoriales concretas en los últimos años. En el ámbito de las materias primas, se ha adoptado el Plan de Acción sobre materias primas fundamentales, que incluye un horizonte temporal que alcanza el año 2050. Asimismo, se ha aprobado un Plan de Acción sobre las sinergias entre las industrias civil, de defensa y aeroespacial, considerados como sectores industriales de carácter estratégico para impulsar las áreas industriales de carácter prioritario de cara a la consecución de una autonomía estratégica industrial. Un plan que ha sido complementado con la posterior redacción de la Estrategia Industrial de Defensa Europea.

Para garantizar que el crecimiento industrial se inserta en la lógica de la transición verde y respeta los compromisos adquiridos en el marco del Acuerdo de París, la Comisión ha incidido en la necesidad de vincular el desarrollo industrial con la transición energética. A tal efecto, la Comisión presentó el nuevo Plan Industrial del Pacto Verde, que incluía iniciativas legislativas que se materializarían entre otros en el Reglamento 2024/1252 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 11 de abril de 2024, por el que se establece un marco para garantizar un suministro seguro y sostenible de materias primas fundamentales; el Reglamento 2024/1735 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 13 de junio de 2024, por el que se establece un marco de medidas para reforzar el ecosistema europeo de fabricación de tecnologías de cero emisiones netas y el Reglamento (UE) 2024/1747 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 13 de junio de 2024, por el que se modifican los Reglamentos (UE) 2019/942 y (UE) 2019/943 en relación con la mejora de la configuración del mercado de la electricidad de la Unión.

Conjuntamente y para garantizar que el crecimiento industrial fuese impulsado por la digitalización, se ha aprobado la nueva Agenda Digital Europea, que alcanza el horizonte 2030 y que busca la consecución del mercado único digital, impulsando la competitividad del sector y de las empresas que en él operan. Así, dentro de esta “década digital” se ha avanzado mediante la aprobación de iniciativas como “Chips para Europa” que complementa otras iniciativas dentro del Programa Horizonte Europa, eje de la innovación industrial y por consiguiente prioritario dentro de la política industrial.

Así, desde el punto de vista del impulso a la innovación y al talento industrial, la UE aprobó la Nueva Agenda Europea de Innovación, que incluye entre sus objetivos acelerar y reforzar la innovación en los ecosistemas europeos, fomentando y reteniendo el talento en el tejido industrial de la Unión.

Todas estas iniciativas están orientadas a robustecer el sector secundario europeo, que ha experimentado un crecimiento sostenido a pesar de las distintas coyunturas internacionales señaladas, que han repercutido a los datos recogidos en el año 2024, en el que se observó un decrecimiento del 1,7% con respecto a la producción industrial registrada.

El objetivo de la Estrategia Europa 2020 para que el peso del sector industrial representase un 20% del PIB no ha sido alcanzado a nivel comunitario, situándose España por debajo de este umbral en un 17,2%, si bien en el ejercicio 2024, la industria española experimentó un crecimiento del 0.7% de media, de acuerdo al valor agregado del Índice de Producción Industrial.

Así, en el marco del NextGeneration EU y como quinta palanca del Plan Nacional de Recuperación, Transformación y Resiliencia Español, la administración estatal ha recogido el impulso a la industria como pilar de actuación. Así, este componente incluye dentro de la Estrategia “Política Industrial 2030” una propuesta de reforma de la Ley 21/1992, de 16 de julio, de Industria entre otras actuaciones. Éstas se complementan con los PERTE (proyectos estratégicos de colaboración público privada), habiendo sido aprobados en materia industrial los PERTE de microelectrónica y semiconductores, aeroespacial, de la industria naval, de descarbonización industrial, de desarrollo del vehículo eléctrico o de las energías renovables, habida cuenta del vínculo entre energía, transición ecológica y la industria.

Estas actuaciones enmarcadas en el Plan Nacional de Recuperación, Transformación y Resiliencia completan la ejecución de otras iniciativas como la Estrategia de Industria Conectada 4.0 que vertebrará iniciativas destinadas a impulsar la transformación digital o el Plan Estratégico de Apoyo integral al Sector de la Automoción entre otros.

Este nuevo marco de políticas públicas, sumado a la elaboración de estrategias concretas para los distintos sectores estratégicos mencionados, hacen necesaria que la Comunidad de Madrid cuente con un nuevo Plan Industrial que se inserte en este nuevo contexto internacional y que permita adecuarse a las necesidades identificadas en las distintas industrias que tienen presencia en nuestra región y que fomenten en última instancia la competitividad económica tanto del sector secundario como del resto de sectores de la economía que participan directa o indirectamente en el mismo.

El anterior Plan Industrial de la Comunidad de Madrid se encuadraba en una dinámica externa que no corresponde con la realidad actual, y que por tanto necesita ser revisado para adecuar las políticas sectoriales que se acometan a las necesidades de los distintos sectores industriales que comprenden el tejido autonómico.

La Comunidad de Madrid, a través de la Consejería de Economía, Empleo y Hacienda, de conformidad con lo dispuesto por la Ley Orgánica 3/1983, de 25 de febrero, por la que se aprueba su Estatuto de Autonomía, tiene atribuidas competencias exclusivas, entre otras materias, en la de ordenación y planificación de la actividad económica regional, dentro de los objetivos de la política económica nacional, de acuerdo con las bases y la ordenación de la actividad económica general y la política monetaria del Estado.

De acuerdo con ello, la Consejería de Economía, Empleo y Hacienda, a través de su Dirección General de Promoción Económica e Industrial, en virtud de lo establecido en el Decreto 76/2023, de 5 de julio, del Consejo de Gobierno, por el que se establece la estructura orgánica básica de las Consejerías de la Comunidad de Madrid y el Decreto 230/2023, de 6 de septiembre, del Consejo de Gobierno, por el que se establece la estructura orgánica de la Consejería de Economía, Hacienda y Empleo; tiene entre otras, la competencia de la elaboración y ejecución de estrategias para la mejora del entorno industrial de la región.

La industria como motor económico es generadora de empleo de larga duración, donde la temporalidad es menos acentuada y por ello foco de interés para el impulso de la región y mejora de su competitividad. A su vez, el sector secundario crea puestos de trabajo que no tienen la consideración de netamente industriales debido a fenómenos como la servitización a lo largo de la cadena de valor. Así, la industria ejerce de un efecto multiplicador del empleo, penetrando transversalmente en el tejido económico, incluyendo áreas conectadas indirectamente con la fabricación como la distribución o el servicio de postproducción.

Con la consideración anterior y siendo además la industria el sector con mayor efecto multiplicador sobre la economía, el 18 de junio de 2019 el Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid aprobó el Plan Industrial de la Comunidad de Madrid 2019/25, con el objetivo de generar unas condiciones que refuercen el ecosistema industrial madrileño con una orientación clara al incremento de la competitividad de nuestras industrias basado principalmente en la I+D+i, la especialización, y la internacionalización.

Para llevar a cabo esta actuación se ha optado por la utilización de un contrato de servicios con un precio máximo de licitación de 113.765,78 €, que se imputarán al subconcepto 22706 del Programa 422B, correspondiente a la Dirección General de Promoción Económica e Industrial, del Presupuesto de Gastos de la Comunidad de Madrid para 2025.

EL DIRECTOR GENERAL DE PROMOCIÓN ECONÓMICA E INDUSTRIAL

Firmado digitalmente por: MARTÍNEZ MUÑOZ JAIME
Fecha: 2025.03.30 19:19